

ORALIDAD, ESCRITURA Y MEDIOS ELECTRÓNICOS: LA ESCRITURA, LA LECTURA Y LA PERCEPCIÓN EN LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS

Daniel Beltrán Riaño*
Docente Facultad Tecnológica

El siguiente artículo se haya inscrito en la reflexión sobre el afán postmoderno de lo veloz e instantáneo, así como de lo fugaz y fragm altado de las sociedades contemporáneas. Es una reflexión sobre la influencia délos nuevos medios del desarrollo tecnológico, no en tanto su poder de ideologiza don de las sociedades sino en cuanto las transformaciones en la psicodinámica de los procesos de conocimiento. Su punto fundamental gira en torno a las estrategias de las jóvenes generaciones fren te a las nuevas tecnologías comunica dónales, para comprender c interpretar el mundo y para construir su propia visión. Asimismo es una sinopsis sobre /as principziles incidencias coguilivas de la transición éntrelo oral, lo escrito y lo electrónico, temas que han sido tratados por autores corno Wulter J. Ong, Emilia Ferreiro.J csús Martín Barbero entre otros y que han sido a su ven punto de partida del presente escrito.

Lo oral

Es la oralidad tan vieja como la humanidad misma. Desde el momento en que el hombre da comienzo a la articulación de sonidos para manifestar externamente los significantes de aquellos significados ya construidos en su cerebro, se coloca la última pieza de la construcción signica (del signo lingüístico específicamente), pero de una construcción signica que se independiza de todo medio exterior y artificial del ser humano.

Lo oral significó la utilización de las cualidades naturales e innatas propias del *homo sapiens*.

El reinado de lo oral es el reinado más largo dentro del desarrollo de medios de comunicación. Aproximadamente desde hace 50 mil años hasta 3.500 años, época en la cual se dio invención a la escritura, particularmente la aparición del primer alfabeto.

Este largo transcurrir de la cultura oral generó una psico-dinámica de los procesos cognitivos, es decir una manera de ver, conocer e interactuar del hombre con la naturaleza, así como también una manera de interpretarla.

Dentro de los aspectos cognitivos más destacables de las culturas orales, que es posible evidenciar también en nuestras propias culturas ágrafas, se destacan por ejemplo la capacidad de

*Licenciado en Lingüística y Literatura. Especializado en Psicolingüística. Profesor de Humanidades, adscrito a la Facultad Tecnológica. Universidad Distrital.

memorización, de retentiva y un alto nivel de la capacidad de recordación.¹

Al contrario de lo que se pregona en la tesis clásica, la aparición de la escritura no instauró necesariamente la posibilidad de la memoria. No es con la escritura como se empieza a tener memoria del pasado, ya que las mismas comunidades que hasta ese momento eran ágrafas habían desarrollado caminos propios, en lo oral, para la persistencia de la memoria misma. El recurso mnemotécnico es propio de dichas culturas y no de las culturas letradas como hasta ahora se creía.

Así mismo otro aspecto interesante y que se desprende de lo anterior es que la oralidad instauró un tipo de pensamiento narrativo. La narración es propia de la oralidad ya que la estructura narrativa ofrece y es de por sí una construcción mnemotécnica.

La narración genera relaciones circulares; el relato circula y es a su vez circular, y en ese sentido el pensamiento se prepara para reconstruir la "historia" a partir de las pautas que señala la estructura narrativa. El relato se "relata" precisamente porque su estructura se convierte así mismo en competencia comunicativa de los hablantes.

El desplazamiento cognitivo que de allí se desprende es el de la formación de un tipo de

pensamiento acumulativo, antes que subordinado. La narración (estética o científica) de las culturas orales es asociativa, a diferencia de las escritas quienes ya instauran relaciones de subordinación indispensables para el surgimiento del pensamiento analítico.

Por otro lado el recurso a lo redundante como estrategia de fijación de aquella información que es susceptible de olvidarse fácilmente es una característica más del tipo de pensamiento que se construye en lo oral; así mismo la conceptualización

a través de lo verbal exige relaciones más estrechas con el mundo vital humano. El mundo debe estar ahí presente y constante para que podamos hablar de él. En la era de la escritura la distancia entre el hombre y el mundo es más amplia; podemos conceptualizar el mundo a instancias de él mismo.

Lo escrito

La escritura, en el sentido estricto de la palabra, la tecnología que ha moldeado e impulsado la actividad intelectual del hombre moderno, representa un adelanto tardío en la historia del hombre. La primera grafía o verdadera escritura que conocemos, apareció por primera vez entre los Sumerios en Mesopotamia apenas alrededor del año 3.500 a.C, Pero a pesar de eso

La escritura ha sido la más trascendental de todas las invenciones tecnológicas humanas



¹ ONG, Walter ; "Oralidad y Escritura : Tecnologías de la palabra". E.d. Fondo de cultura económica. Méjico. 1989.

- la escritura ha sido la más trascendental de todas las invenciones tecnológicas humanas; en primera instancia traslada al habla del mundo oral y auditivo a un nuevo mundo sensorio, el de la vista. Es así como además de trasladar lo oral, genera transformaciones en el pensamiento.

Habíamos señalado ya cómo la aparición de la escritura transformó el pensamiento narrativo de lo oral en un tipo de pensamiento analítico, más lineal y menos circular, mas subordinado y menos acumulativo.

La escritura estimuló y posibilitó en gran escala la cuantificación del saber mediante el empleo del análisis matemático, el diagrama, el mapa y el gráfico. Una propia mnemotecnica de la escritura.

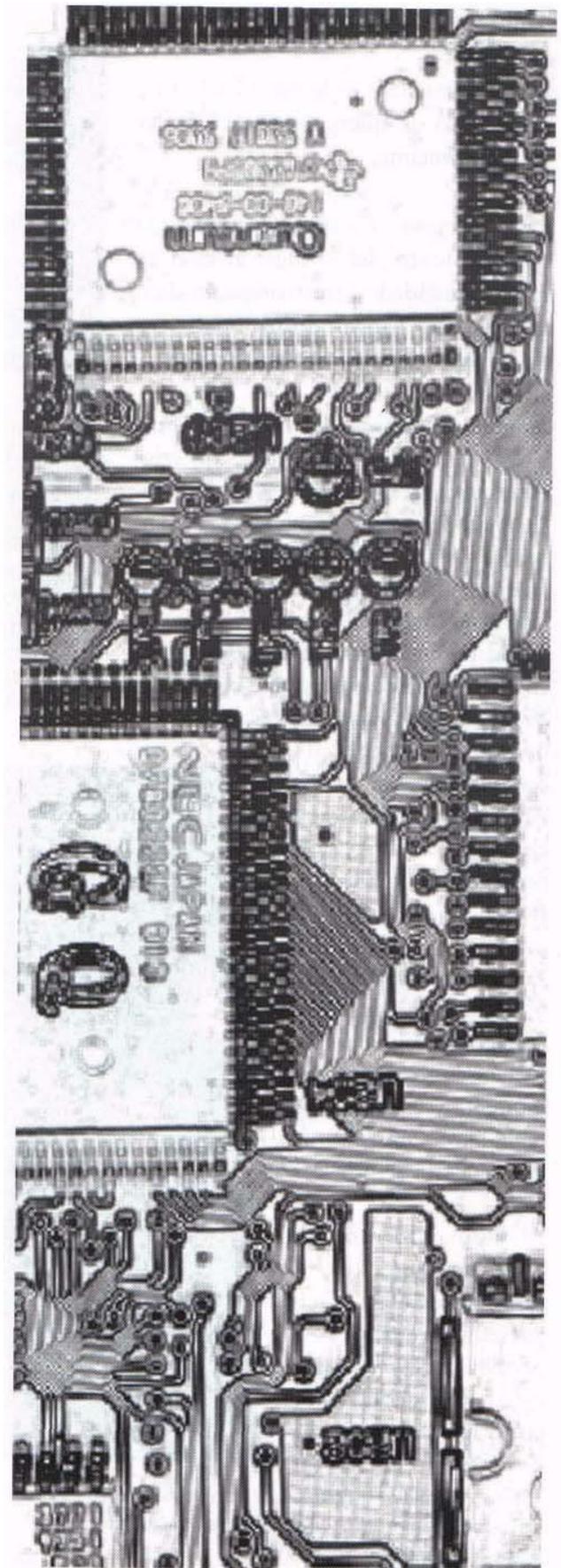
Así mismo la realidad del hombre (o más bien su percepción), se volvió aun más abstracta, además de establecer relaciones más distantes entre el hombre y el mundo. El desprendimiento del hombre occidental hacia la naturaleza misma es, muy posiblemente, el resultado de esta nueva situación que nos presenta el lenguaje escrito.

La escritura hace más atemporal nuestro pensamiento en la medida en que ella no se hace en el ocurrir, como en lo oral, sino en aquello que es "doblemente pensado" y organizado antes de ser emitido.

La posibilidad de perpetuar el pensamiento permitió dos cosas importantes: La rápida difusión del pensamiento y la aparición del autor individual en oposición al autor colectivo propio de las sociedades orales.

Rescatemos ahora el par inmediato de la escritura. Así como esta fue un desarrollo tecnológico de grandes implicaciones, la lectura también generó transformaciones sociales y cognitivas.

Leer significó, por ejemplo, instaurar nuevos modelos de aprendizaje. En la medida en que lo individualizó, también permitió que el propio acto de adquirir el código fuera un acto individual e íntimo. Acotemos sin embargo que en sus inicios el aprendizaje se hizo colectivo, "en voz alta", pero se hace ver que es un evento que aparece como legado de la propia tradición oral.



Alfabetización y lectura

En los comienzos de la escritura-lectura se instauró un nuevo poder: El poder del interpretante.

Ser privilegiado era aquel que poseía el conocimiento del código al cual se habían trasladado los mensajes, código que se había convertido para entonces en la llave mágica de acceso al saber.

Así mismo la alfabetización no fue una constante incluso en aquellas sociedades que crearon y utilizaron la escritura: "todos los estudios históricos recientes muestran que ninguno de los pueblos antiguos que crearon y utilizaron escrituras (incluida Mesopotamia) eran "sociedades alfabetizadas", según los estándares contemporáneos (que consisten en contar la cantidad de adultos mayores de 15 años que declaran saber leer y escribir y/ o que han completado como mínimo cuatro

Con la aparición de las computadoras, por ejemplo, el abismo que ya separaba a los no alfabetizados de los alfabetizados se ha ensanchado aun más

Del Siglo de las Luces al Siglo de la Imagen

Después de largas transiciones (siglos y siglos de desarrollo de lo oral, más de 25 siglos del advenimiento de lo escrito y aproximadamente 5 siglos de lo impreso) la última centuria nos pone de frente a una nueva realidad: la de los medios. Más virtual, más irónica, más globalizante.

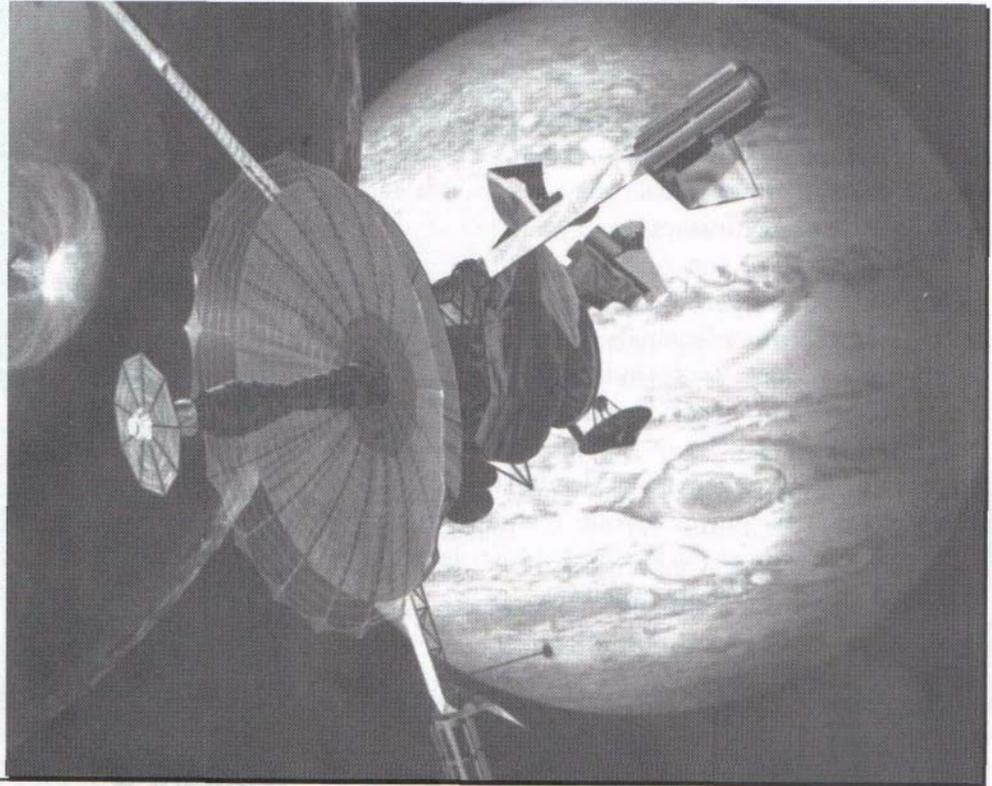
La rápida diseminación de medios electrónicos, de la telegrafía al E-Mail, transformó velozmente los modos de "leer" y producir textos. ,

La era de la electrónica exigió y aun exige, una neo-alfabetización del uso de medios a todos aquellos que aun nos encontramos en la era Gutemberg.

Con la aparición de las computadoras, por ejemplo, el abismo que ya separaba a

La lectura como acto mayoritario es una situación muy reciente; fue con la aparición de la imprenta y la tecnología de la impresión como se desacralizó el acto de leer.

El Renacimiento fue implícitamente todo el esfuerzo por alfabetizar la sociedad europea y permitir así la multiplicación de la actividad intelectual y artística.



² Ferreiro, Emilia; "la Revolución Informática y los Procesos de lectura y Escritura", tomado de la revista "Lectura y Vida". Buenos Aires, diciembre de 1996.

los no alfabetizados de los alfabetizados se ha ensanchado aun más; algunos ni siquiera llegaron a los periódicos, los libros y las bibliotecas, mientras otros corren detrás de hipertextos, correos electrónicos y páginas virtuales de libros inexistentes.

Estamos frente a un nuevo proceso de alfabetización; frente a la necesidad de aprender a hacer "nuevas lecturas" y de aprender a "leer" el texto que ya no es solo escrito, sino también audiovisual y hasta táctil.

En la escritura la mayor parte de la información residía fuera del individuo, en los libros, las bibliotecas, etc. ; esto mismo sucede en la era de la multimedia, con la diferencia en el hecho de que el individuo tiene que aprender los protocolos de acceso y uso y este parece ser el nuevo "código" de las nuevas tecnologías.

¿Qué significa el saber y el aprender en épocas de lo real-virtual, de iconicidad creciente, de imaginarios comunicacionales instaurados a través del esquema de *red* que inserta simultáneamente lo local en lo global y viceversa?.

El desarrollo mismo de los medios y la multiexpresividad desde la cual se montan ha exigido sin duda el desarrollo de nuevas habilidades cognitivas en los propios usuarios (y si bien aunque existiesen ya, es evidente su redimensión y su resignificación). Hay, por decirlo así, una reconstrucción epistemológica en los individuos de la generación de los *Media*.

Las investigaciones desarrolladas alrededor del uso de nuevas tecnologías y su relación con los procesos de lecto-escritura han permitido evidenciar que, por ejemplo, existe un aumento de la capacidad de perspectiva general (poder de globalización) en los individuos, además de una mayor sensibilidad (multisensibilidad) y una mayor capacidad de percepción (multipercepción). Pero también a la par de dichas transformaciones gananciosas, han surgido manifestaciones adversas al tradicional modo de proceder del hombre: un aumento en el sentido de fragmentación del tiempo en la que la linealidad a

la cual nos acostumbro la lectura se ve desplazada por la "instantánea" y el "fragmento" que instauró, en el caso de la televisión por ejemplo, el control remoto.

Aunado a lo anterior se observa un aumento en las crisis obsesivas de impaciencia "neurótica" en los usuarios de los medios tecnológicos particularmente en aquellos a través de los cuales se accede a información. Impaciencia reflejada en la imposibilidad del individuo de escuchar y/o percibir y asimilar los instantes extensos, los largos relatos o las acciones con algún grado de duración. La impaciencia en últimas es el resultado del acoso permanente de una cultura de lo efímero: "Nos encontramos ante sujetos dotados de una elasticidad cultural que, aunque se asemeja a una falta de forma,

“Leer” y “escribir”
en épocas de la
electrónica, es
adquirir
habilidades para
convivir en la
multiexpresividad,
en la cultura de lo
veloz, lo
simultáneo y lo
fragmentado

es mas bien apertura a muy diversas formas y de una "plasticidad neuronal" que les permite una camaleónica adaptación a los más diversos contextos y una enorme facilidad para los *idiomas* de la tecnología".³ Las nuevas maneras de acceder a la realidad y al saber ya no se construyen sobre trasfondos lineales, sino sobre *sintaxis fragmentadas* que, en las interrupciones y el privilegio a los "tiempos fuertes", van tejiendo la nueva visión del mundo.

Asimilar información, y en ese sentido "leer" y "escribir", en unos desbordados límites sobre información a la cual se puede acceder en estas épocas de la electrónica, es adquirir habilidades para convivir en la multiexpresividad, en la cultura de lo veloz, lo simultáneo y lo fragmentado y es allí donde debe insertarse una discusión acerca del papel de la educación- y los sistemas educativos- en la formación de usuarios de las nuevas tecnologías, pero también de la actitud que se debe tomar frente a la nueva cultura que se está instaurando.

³ Martín Barbero, Jesús; "Heredando el futuro. Pensar la educación desde la comunicación". En revista NÓMADA, Número 16, Abril de 1994, Pag. 13.